

*Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Relaciones Internacionales*

Trabajo de Investigación final

Relaciones entre Argentina y Chile:
*“El conflicto por los espacios interoceánicos
australes y su disputa limítrofe al finalizar
el siglo XIX”
(1881-1893)*



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Alumna: Rodriguez, M. Eugenia.

Plan de la carrera: 95

Fecha de entrega: 06 de Noviembre de 2006

Índice

Introducción

Capítulo 1. Marco Teórico.

1.1 Postulados del Realismo Tradicional

1.2 Conclusiones

Capítulo 2. El Conflicto limítrofe entre Argentina y Chile.

2.1 Antecedentes al conflicto entre ambos países.

2.2 Significación del Virreynato del Río de la Plata.

2.3 El “uti possidetis juri”.

2.4 El límite entre Argentina y Chile en los primeros años de vida independiente(1810-1830)

2.5 Avances chilenos (1831-1843).

2.6 Fundación del Fuerte Bulnes y sus consecuencias (1843).

2.7 Chile consolida sus posiciones (1849-1862).

2.8 Acontecimientos entre los años 1863-1877. Avance chileno hacia el Atlántico.

2.9 Acontecimientos entre los años 1877-1879.

2.10 Segunda Guerra del Pacífico (1879). Posición Argentina.

2.11 Julio A. Roca en el poder. Campaña al desierto.

2.12 Tratado de límites del año 1881.

2.13 Significación del Tratado de Límites del año 1881.

2.14 Protocolo Complementario y Ampliatorio del año 1893.

2.15 Conclusiones.

Capítulo 3. Consideraciones Geoestratégicas.

3.1 Importancia geoestratégica de la Región Austral.

Capítulo 4. Análisis desde los postulados teóricos.

4.1 Conclusiones.

Conclusión General.

Anexo

Bibliografía

Introducción

A lo largo de los siglos XIX y XX, América Latina fue un escenario caracterizado por la gran cantidad de disputas territoriales que se suscitaron entre las unidades políticas que formaban parte de ella; llegando en muchos casos a derivar éstos conflictos en enfrentamientos armados.

La raíz de estos problemas se encontraba, en muchas ocasiones, en el hecho de que cada unidad política que iba surgiendo, iba ocupando espacios despoblados que luego eran defendidos como propios en base a antiguas cédulas reales, cartas geográficas o títulos históricos, provenientes del tiempo de la colonia y de la colonización.

El problema territorial por lo tanto, ha sido a través de la historia de las repúblicas latinoamericanas, fuente constante de conflictos y prácticamente todos los países han sufrido por los problemas de la mala delimitación territorial y el cruce de derechos de suelos, especialmente cuando de la posesión de ellos se podía obtener alguna ventaja o riqueza de cualquier tipo.

Argentina y Chile no constituyeron una excepción a estos problemas, sino que la historia de las relaciones entre ambos países registra períodos conflictivos, por momentos agudos y períodos de mayor distensión, no llegando nunca estas dos naciones a enfrentarse en una guerra por cuestiones de límites territoriales. El hecho de que no haya estallado la guerra, no significó ausencia de demostraciones de poder, carreras armamentísticas o de amenazas entre ambas unidades.

No son pocos los trabajos de autores que se han dedicado al estudio de las relaciones bilaterales entre la República Argentina y la República de Chile. Estudios de los títulos de soberanía, de derechos de las partes, reclamos y acuerdos entre otros; sin embargo, permanece en la actualidad la inquietud por realizar nuevos análisis y estudios de la historia común de estos países, como lo relacionado en éste caso específico, al tema de la disputa limítrofe al finalizar el siglo XIX, es decir lo referente tanto al Tratado de límites entre ambos países del año 1881 como al Protocolo adicional a dicho Tratado del año 1893.

Mi trabajo de investigación se centra en lo expresado anteriormente, es decir, en las relaciones entre ambos países en lo referente al conflicto por los espacios interoceánicos australes y su disputa limítrofe en dicha zona, producida al final del siglo XIX.

Las negociaciones entre ambos países entre los años 1881 y 1893 principalmente, no estuvieron libres de agresiones mutuas; el problema es que cada país buscaba aumentar su poder nacional frente al otro, en función de lo que significaba poseer más territorios en dicha zona, como también la posibilidad de obtener una salida a ambos océanos; era una herramienta vital y una oportunidad única para ambos gobiernos.

A partir de esta situación, la pregunta que me formulo es si este tratado, como también su protocolo adicional, significó o no un triunfo para Argentina (en los términos de las posesiones territoriales antes mencionados) y si al definirse la disputa el país obtuvo beneficios en dichos términos considerando que aquello que cada país buscaba era no sólo establecer el límite territorial definitivo, sino también obtener ventajas en sus respectivas posesiones.

En función de lo enunciado, el objetivo del trabajo es doble: por un lado describir éste período de las relaciones (bilaterales) de los países en cuestión (en función de la problemática) y por el otro, mostrar que Argentina (en torno a este conflicto territorial y disputa por los espacios interoceánicos australes) incurrió en una clara falta de conciencia territorial, analizándolo desde la óptica de la teoría realista de las relaciones internacionales.

El tipo de investigación es descriptiva; ya que me interesa narrar “como” se desarrollaron los hechos para poder luego analizarlos a través de los postulados realistas. Lo cual significa no solo hacer una relectura de la historia desde dicha teoría sino también responder la pregunta formulada desde esos principios, considerando que la misma situación problemática analizada desde otra escuela teórica conduciría a distintas conclusiones; (a las cuales, probablemente, estamos mas acostumbrados), motivo por el cual lo propuesto vale, a mi criterio, no solo para analizar el pasado sino para tenerlo en cuenta para el futuro.

Como manifesté anteriormente, el marco teórico escogido para el análisis es el programa realista, específicamente el enfoque realista tradicional de Hans Morgenthau¹, uno de los principales exponentes de esta escuela. Este paradigma ha alimentado una larga tradición de indagación teórica y empírica que ha servido para explicar la naturaleza y dinámica de la sociedad internacional, es decir, porque y como los Estados hacen la guerra, conducen su diplomacia, elaboran el derecho internacional, constituyen organizaciones internacionales y, en general, organizan el poder de acuerdo con sus intereses y objetivos.²

A efectos de cumplir con los objetivos propuestos, el trabajo se estructura de la siguiente manera: en el *capítulo uno* se describen los principios y postulados del realismo tradicional a ser tenidos en cuenta; en el *capítulo dos* se describe como se desarrollaron las relaciones bilaterales entre ambos países (su historia) a lo largo del período considerado y relativos a la problemática en análisis, es decir la disputa limítrofe y por los espacios interoceánicos australes, si bien mi interés está situado en lo sucedido desde el año 1881 y hasta el año 1893, es necesario retroceder en la

¹ Morgenthau, Hans. J; “*Política entre las Naciones. La lucha por el poder y la paz*”. Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, 1986, 3ra.edición.

² Del Arenal, Celestino; “*La Teoría de las Relaciones Internacionales hoy: debates y paradigmas*”, en Revista Estudios Internacionales N° 86, Chile, Abril / Junio año 1989, Vol. XXIII, Pág. 154.

historia para poder comprender como es que se llega a ellos y como se fue desarrollando el conflicto a lo largo del tiempo; en el *capítulo tres* se describen consideraciones geoestratégicas respecto de la región Austral y en el *capítulo cuatro* se analiza la problemática planteada desde la óptica de la teoría realista, es decir, según lo señalado en el marco conceptual.

La elección tanto del tema como del período se fundamentan en que ésta es una de las confrontaciones exteriores más larga de la historia argentina y menos conocidas probablemente, ya que siempre al hablar de “problemas territoriales al sur del país” automáticamente se los asocia al “*Conflicto del Beagle y sus islas*” cuando en realidad éste periodo también fue importante ya que el país tuvo que realizar un ejercicio de previsión diplomática y porque las divergencias fronterizas no fueron sino la expresión de una rivalidad profunda y la frontera y los canales marítimos uno de los tableros en donde se jugó dicha rivalidad. A su vez se refiere a cuestiones que hacen a la soberanía del país y cuando de problemas territoriales se trata, todo hito que se pone en las fronteras, toda obligación que se promete en un tratado, son de enorme proyección para el futuro del país.

Como mencioné anteriormente, en cuanto a la delimitación temporal si bien mi interés principal está centrado en lo sucedido respecto del tratado de límites de 1881 y hasta el protocolo de 1893, es necesario describir lo sucedido “mas atrás” en la historia para poder comprender como es que se llegó a dichos arreglos, dado que sino tanto el trabajo de investigación como el análisis posterior, resultarían incompletos e incomprensibles.

El trabajo concluye con la exposición de sus respectivos comentarios finales.

Estoy convencida que para comprender mejor las relaciones internacionales de hoy es necesario saber como fueron éstas en el pasado. Generalmente al pensar en el siglo XIX y principios del siglo XX se los considera como alejados de realidad y como si no tuvieran nada que ver con “el hoy”; motivo por el cual puede parecer extraño realizar un trabajo de investigación sobre tantos años atrás. Si bien esa puede ser la primera sensación, la realidad es que estudiar el pasado contribuye no solo a comprender las situaciones actuales, sino que también abre perspectivas hacia el futuro.

Es dentro de este contexto y consideraciones en el cual sitúo mi trabajo de investigación, porque tener una clara visión y reflexión de lo acontecido en el pasado es fundamental, y más aún cuando se trata de acontecimientos que condicionaron toda la historia de la región patagónica que vino después, ya que así es cuando de cuestiones territoriales se trata.

Capítulo 1

Marco Teórico

1.1. Postulados del Realismo (Tradicional)

Como expresé en la introducción, la escuela teórica desde la cual analizaré la problemática planteada en el trabajo será desde el realismo político. De aquí tomaré los conceptos principales –en los cuales hemos sido instruidos a lo largo de la carrera- para realizar dicho análisis en mi trabajo de investigación. La elección está basada en que las herramientas que nos proporciona permiten, a mi criterio, analizar el mundo no solo desde la actualidad, sino también desde la historia y hacia el futuro. Entre sus postulados se encuentran presentes la lucha por el poder, los factores geográficos y la diplomacia –entre muchos otros- y América Latina fue justamente una región en donde, en distintos momentos de su historia, la búsqueda de equilibrios, la lucha por el poder y el interés nacional entendido en términos de poder –es decir postulados realistas- han estado presentes.

*“En términos generales, se puede decir que desde el siglo XVII hasta fecha relativamente reciente, un único paradigma ha dominado absolutamente en el campo de las relaciones internacionales. Se trata del paradigma hoy denominado tradicional, realista o estatocéntrico, que hacía del Estado y del poder los referentes absolutos para el análisis de las relaciones internacionales”.*³

Hans Morgenthau⁴ es uno de los principales exponentes de este paradigma realista tradicional; esta tradición teórica tiene sus presupuestos básicos a los que todos los autores realistas adhieren y que son los que permiten diferenciar esta tradición de otras como la teoría neorrealista (Kenneth Waltz), la concepción de la teoría ofensiva-defensiva (Robert Servís, Stephen Van Evera); estos aportaron nuevas variables para analizar el sistema político internacional generando en consecuencia diversos debates intrateóricos.⁵

A modo de introducción, es necesario comprender que aquí los Estados son los actores más importantes, que actúan en función de sus propios intereses y son racionales en tanto que calculan los costos y beneficios para minimizar los riesgos y maximizar dichos beneficios. Su conducta está determinada por la lucha por el poder, siendo éste el fundamento de la acción del Estado.

³ Del Arenal, Celestino; (Op. Cit.), Pág. 154.

⁴ Morgenthau, Hans. J; *“Política entre las Naciones. La lucha por el poder y la paz”*. Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, 1986, 3ra. edición.

⁵ Walt, Stephen; *“International Relations: One World, Many Theories”*, Foreign Policy, Spring 1998, Pág.31.

El fin mediato es el de lograr la supervivencia en ésta anarquía; siendo la anarquía del sistema internacional otro de los puntos esenciales, la existencia de ésta no significa que exista una guerra permanente sino ausencia de gobierno central, lo que lleva a la permanente posibilidad de guerra, dado que no existe una autoridad por encima del Estado que tenga el monopolio legítimo del uso de la fuerza.

Establecidos estos postulados generales, empezaré describiendo cuales son los seis principios del realismo político establecidos por Morgenthau.⁶

1- El realismo político supone que la política, al igual que toda la sociedad, obedece a leyes objetivas que arraigan en la naturaleza humana.

El funcionamiento de esas leyes existe al margen de las preferencias o gustos individualmente considerados, por lo tanto desafiarlas significaría ponerse en riesgo. A su vez estas leyes son objetivas, es decir, existen en el mundo independientemente de los deseos particularmente considerados.

Morgenthau establece que la naturaleza del hombre, en la que arraigan las leyes de la política, no ha variado desde el momento en que las filosofías clásicas descubrieron estas leyes; destacando entonces que la novedad no es una virtud en el campo de la teoría política, del mismo modo que la antigüedad tampoco es un defecto.

2- El elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder.

Este principio instituye que la política es una particularidad, que requiere por lo tanto un tratamiento y una ciencia particular y distinta de la que se puede realizar en otras áreas como el derecho, economía, etc.

Morgenthau establece que “los estadistas piensan y actúan movidos por un interés que se traduce en poder ya que todas las evidencias de la historia confirman esa suposición. Ella nos permite historiar y predecir los pasos que cualquier hombre de Estado –pasado, presente o futuro- haya dado o este dispuesto a dar en la escena política”.⁷ Al pensar en estos términos entonces, se puede entender qué es aquello que el estadista ha querido llevar a cabo en un determinado momento de la historia, dejando de lado cuestiones tales como las motivaciones y las preferencias ideológicas de los individuos.

⁶ Morgenthau, Hans; (Op. Cit.), Pág. 12.

⁷ Ibidem, Pág. 13.

Respecto de las motivaciones psicológicas, en política se debe prescindir de ellas porque se perdería racionalidad. Estas motivaciones son incognoscibles y no se podría justificar un comportamiento o la clave de una política exterior a través de las mismas. Estudiar la política internacional desde estos aspectos del estadista sería inútil y trivial pues ello no aportaría nada.

Tampoco se puede partir de las buenas intenciones de un estadista para definir si su política exterior es moralmente elogiada o satisfactoria. Lo que tiene importancia es entender su capacidad intelectual para comprender la esencia de la política exterior.

Los Estados quieren el poder más allá de su ideología, por lo tanto el fundamento de la acción de éstos es la lucha por el poder, teniendo que descartar los aspectos antes mencionados.

Para el realismo político, una buena política exterior es una política racional, porque solo ella minimiza los riesgos y maximiza los beneficios y cumple en simultáneo con el precepto moral de la prudencia y el requerimiento político del éxito.⁸

3- El realismo supone que su *concepto clave de interés definido en términos de poder es una categoría objetiva de validez universal, pero no otorga al concepto un significado inmutable.*

Morgenthau aquí establece que *“la idea de poder es, en efecto, la esencia de la política y resulta ajena a las circunstancias de tiempo y lugar”*.⁹ Es decir que el interés que persiguen los Estados se mantiene constante, aquello que si variará serán las circunstancias de tiempo y lugar, es decir el contexto histórico.

4- *El realismo político conoce el significado moral de la acción política.*

En función de esto, es que tiene conciencia de la tensión entre los mandatos morales y aquello que requiere una acción política para que tenga éxito. La relación entre ambos es conflictiva y muchas veces aparece como irreconciliable.

Para la moral, un individuo puede morir por ella (por defender un determinado principio); mientras que para el Estado no, ya que es una entidad colectiva y necesita de la supervivencia, por tanto no se puede peligrar dicha supervivencia por principios morales.

Morgenthau establece que *“No puede existir moralidad política sin prudencia, esto es, sin consideración de las consecuencias políticas de una acción aparentemente moral. El realismo,*

⁸ Morgenthau, Hans; (Op. Cit.), Pág. 19.

⁹ Ibidem.